

## ABC de Filosofía

### Amor (El hombre como ser erótico)

*Mabeygnac Maza Dueñas  
Plantel Magdalena Contreras  
zarioll@hotmail.com*

*“El amor es lo primero y lo último en la filosofía; lo último que ofrecerá todavía ...  
El amor no pierde la esperanza en sí mismo ... el amor es la única razón por la cual  
seguimos empleando la razón”.<sup>1</sup>*

*Eduardo Nicol*

Estimado lector, debes saber que en la filosofía no es posible encontrar una sola definición al respecto de un concepto que sea única y definitiva. Y no porque los filósofos no sean capaces de formular definiciones ilustrativas, todo lo contrario, a lo largo de la historia cada célebre pensador se ha dado a la tarea de analizar minuciosamente los conceptos más apremiantes para la época en la que habitan, porque comprende que es un carácter indispensable para la filosofía el estar revisando incansablemente cada idea, con el fin de enriquecer, época con época, cada noción.



*Viktors Sheleg, Russia*

<sup>1</sup> Nicol, E., El porvenir de la filosofía, México, Fondo de Cultura Económica, 1972. pp. 350, 351.

Todo estudiante con anhelos filosóficos sabe bien que una actitud crítica ante las ideas, o la vida, es esencial para la resolución de problemas de todo tipo. Por tanto, te hablaré de un concepto crucial en la vida del ser humano. Las personas incluso están dispuestas a cambiar su vida de manera radical en pos de esta idea: *el amor*.

Apuesto a que pensabas que los filósofos no reflexionan sobre estos temas. Pues descubrirás en este texto, que el amor no sólo es un término pensado ampliamente, sino que incluso, es capital en el pensamiento de uno de los filósofos más celebres de la historia: Platón, quien sostiene que el ser humano sólo puede alcanzar su plenitud y dicha en el vínculo amoroso con otros seres humanos. También te percatarás que es una idea que se ha pensado desde la Grecia Clásica allá por el s. V. a. C. hasta nuestro tiempo.

Podrás preguntarte con toda razón: ¿De qué me sirve enterarme sobre lo que alguien más ha pensado acerca del amor? Para contestar dicha pregunta, puedes considerarlo de esta manera. Si todas las personas quieren encontrar el amor, y ser amados por aquellos que aman (padres, hermanos o parejas, entre otras relaciones) ¿Cómo es posible que teniendo ese deseo de amar y de ser amados haya tantos pleitos y conflictos en la vida cotidiana? Una posible respuesta, es que precisamente casi nadie se pregunta qué es el amor y qué implica amar. Erich Fromm, en su obra *El arte de amar*, propone que cada individuo debe aprender a amar de forma similar en la que un artista aprende de su arte o un médico de su profesión. El amor, concluye, es teoría y práctica. Pero ¿Qué es el amor?

Hay muchos modos de explicarlo; por ejemplo, Platón (427-347 a.C.) especialmente se sirve del mito sobre el origen del hombre y el de Eros para explicar lo que entiende por amor. En el primero, describe una imagen que puede parecerte un tanto extraña, ya que relata que en el principio de la humanidad, hombre y mujer estaban unidos por las espaldas, de manera que eran un solo ser con dos cabezas, cuatro piernas y cuatro brazos, que podían caminar igual para adelante como para atrás.

Lo realmente importante de dicha metáfora, es que estaban unidos, y por ello, eran fuertes, plenos y dichosos. A tal grado que desearon vivir entre los dioses, lo que por supuesto no les pareció a las divinidades del Olimpo. Así que Zeus, el dios-rey, decidió castigarlos y, con un rayo, los partió a la mitad separándolos por completo. Fue tan cruenta la sensación de soledad, que hasta ese momento no conocían, que los humanos divididos, precipitadamente buscaron encontrar su otra mitad, y cuando lo lograban se abrazaban con apremio, pero al no ver restituida su dicha como antaño se dejaban morir. Zeus entonces se compadeció de ellos, y ordenó al dios Apolo que pasara los genitales al frente en vez de permanecer ocultos como estaban, y quedar como hoy lo tienen todos los seres humanos, para que mediante el acto sexual, pudiesen sentir que la naturaleza perdida, se restableciera brevemente. Y si bien, la sexualidad aliviaba el vacío que la soledad provocaba, también es cierto que nunca se restableció del todo, pues la única forma en que la sensación de estar completos permanezca más allá de las caricias, es con el amor. “En el corazón de los hombres está implantado el amor de unos por otros ... y en él está la capacidad de curar la naturaleza humana”<sup>2</sup> declaró Platón.

---

<sup>2</sup> Platón, Banquete, 191d.

Y aun así, ese estado de completud no es permanente ni tampoco perfecto, pues debe estarse cultivando incesantemente mediante una plena convivencia humana. Por ello el filósofo griego nos dice que el “hombre es símbolo del hombre”,<sup>3</sup> es decir, que el hombre es complementario de otro hombre, que todo ser humano necesita de otros seres humanos para estar completo, pleno y dichoso.<sup>4</sup>

Al respecto de este mito, la filósofa mexicana Juliana González destaca varios puntos importantes. Señala que el relato platónico muestra que todos los seres humanos somos iguales, pero no en el sentido de que somos idénticos unos con otros, lo que es evidente que no es así. Sino se refiere a que todos compartimos una misma situación de igualdad, es decir, todos por naturaleza, participamos de ese estado imperfecto de necesitar a otros para sentirnos plenos y completos, todos tenemos la necesidad y la posibilidad de amar. “La idea fundamental - dice la filósofa-, es que hay una originaria igualdad ... que es destruida y que explica el amor interhumano. El ser que nos hace falta nos es afín y complementario, y éste es el ser de otro ser humano. En este sentido, el otro no nos es ajeno, es semejante, próximo”.<sup>5</sup>

Y ese otro, puede ser cualquier persona. Te darás cuenta que esta idea parece contravenir algunas circunstancias de la cotidianidad, en donde se excluye siempre a lo diferente; al extraño, al extranjero, al de otro género, al homosexual, al que piensa diferente a nosotros, o al que tiene otro color de piel etc. Platón nos dice que esas diferencias son superficiales, porque en el fondo somos muy parecidos. Nos señala que somos diferentes en nuestras particularidades; porque se puede ser mujer u hombre, grande o pequeño, de un color de piel claro u oscuro, entre otras distinciones. Pero somos iguales en nuestras generalidades, pues compartimos una misma naturaleza humana. Todos sentimos esa agobiante soledad y, al mismo tiempo, todos poseemos la posibilidad de resolverlo mediante una convivencia, pero es muy importante decir que no cualquier tipo de convivencia, sino una en particular, la que tiene que ver con el amor, lo que pronto se detallará.

Ahora bien, si todos compartimos esa soledad y la necesidad de estar con alguien porque nuestro complemento nos fue “cortado”, entonces todos tenemos ese *deseo* que nos impulsa a buscar la compañía, y a disfrutarla plenamente cuando se tiene de buena manera. Para completar esta idea, Platón describe el otro mito, el de *Eros*. En su obra el *Banquete*, cuenta que en una fiesta de dioses, el dios de la riqueza *Poros*, embriagado y cansado, fue seducido por la diosa de la pobreza *Penia*, para engendrar posteriormente a *Eros*.<sup>6</sup>

Éste heredará de sus padres sus atributos; la plenitud como la carencia, la dicha como la penuria, la sabiduría como la ignorancia, y se volverá por ello, un ser intermedio entre opuestos, es decir, *Eros* no es inmortal como los dioses, pero tampoco es mortal como los hombres, por ello, *Eros es el deseo incansable de alcanzar lo que nunca se*

3 Platón, *Diálogos III*. Trad. I. Santa Cruz, A. Vallejo Campos, N. Cordero. 191d. Madrid, Gredos, 2008.

4 *Ibid.*, 189c-191e.

5 González Juliana, *El poder de Eros*. Ed. México, Paidós, 2000. P. 67,68.

6 Platón toma de la mitología griega la figura de Eros. En ésta, se habla de que *Eros* es el dios del Amor, y que con sus flechas puede infundir amor u odio en mortales como en dioses. Se le representaba como un joven alado. En la versión latina se le conoce como Cupido. Se describen dos orígenes de Eros, uno partogénico lo que quiere decir que nace por sí mismo del Caos. El otro, se le ubica como hijo de Afrodita, diosa de la Belleza.

*tendrá por completo*. En sí lleva la posibilidad de la felicidad, pero también de la tristeza. La posibilidad del bien, pero también la posibilidad del mal. Eros, por la naturaleza de su origen, siempre será imperfecto, pero con un deseo inagotable por lograr una perfectibilidad.<sup>7</sup>

Para la filósofa Juliana González, Eros tiene distintos sentidos que son complementarios unos con otros. Primero, *Eros es amor* entendido como este deseo inagotable e imperfecto de buscar lo que no se tiene, de encontrar la parte complementaria, el símbolo, que se manifiesta de distintas formas; como el deseo por estar con otro ser humano, el deseo por obtener la sabiduría o por contemplar la belleza. Puedes pensarlo de esta manera, por mucho que una persona tenga el deseo de aprender de la sabiduría, siempre será ignorante de algo. Por ejemplo, Sócrates enseñaba que no se puede ser *sofos*, “sabio” en el sentido etimológico de la palabra, sino que solamente se puede aspirar a ser *philoí*, filósofo, es decir, “amante de la sabiduría”, porque como nunca podremos alcanzar por completo la sabiduría, lo único que nos queda, es una búsqueda interminable por ella.

Del mismo modo, los amantes siempre aspiran amar a alguien, pero nunca podrán restablecer por completo esa dicha originaria que nos relata Platón en el mito. No se puede eliminar el deseo por el otro y, por ello, lo único que nos queda es amar incansablemente, buscar llenar ese vacío, pues no llegará el momento en que ya no se tenga la necesidad de amar.

El deseo por el complemento, por nuestro símbolo, no es fuerte nada más porque se desea con el cuerpo, sino porque también se desea con el alma. “Porque el cuerpo incompleto es el que determina que el hombre completo sea incompleto... No es sólo el cuerpo el que busca su mitad complementaria; es el hombre como unidad de cuerpo y alma, quien busca en el otro el ser que a él mismo le falta para ser sí mismo. El tú es el complemento del yo”. Por tanto, siempre es necesario seguir amando, y cien años que vivas, cien años que tendrás que cultivar tus relaciones humanas.

Entonces, entender a Eros como deseo, implica necesariamente que no se refiere a un deseo pasivo, al únicamente desear, al tener “hambre” y ya, sino que es principalmente actividad. Es una acción peculiar y determinada como búsqueda por alcanzar lo deseado. Eros, amor, deseo y actividad, son complementarios.

Platón también describe en su diálogo el *Banquete*, que existen dos tipos de amor, refiriéndose en particular al amor de pareja, el *Celeste* y el *Terrestre*. El primero es cuando se ama a una persona por la belleza de su cuerpo, pero también por la belleza de su alma. Hoy en día, diríamos que es cuando una persona te gusta por “dentro” y por “fuera”. Mientras que el segundo tipo de amor, es uno vulgar, cuando la persona sólo te gusta por “fuera” y la quieres nada más por eso.

<sup>7</sup> Platón, *Diálogos III*. Trad. I. Santa Cruz, A. Vallejo Campos, N. Cordero. 200<sup>a</sup>-207a. Madrid, Gredos, 2008.

Como podrás darte cuenta, el *amor platónico* no es lo que hoy se piensa como un amor inalcanzable, o como un amor sin el deseo sexual, sino que implica un deseo tanto por el cuerpo como por el alma.<sup>8</sup> Como diría el filósofo alemán Emmanuel Kant, se trata de ver a las personas como fines en sí mismos y no como medios. El amado en el amor celeste, es visto como un fin en sí mismo, porque no persigue ninguna meta más allá del disfrute de estar con esa persona, por como es, por su forma de comportarse. En cambio, en el amor Terrenal, las personas son vistas como medios, pues el objetivo a alcanzar no es su compañía por lo que son, sino lo que se desea en muchos casos, es saciar el deseo sexual sin importar la dignidad de la otra persona.

Ahora bien, esto no quiere decir que el acto sexual sólo debe darse en cuestiones de un amor ideal, Juliana González menciona que el “...erotismo no es mera sexualidad natural. El erotismo es plenamente humano. Es la forma humanizada, plural, hecha cultura, de la sexualidad. Es arte de gozar y de llevar a la perfección del goce sexual-amoroso. Desprendido, sin embargo, de todo compromiso moral, y por tanto de toda ley y medida, el erotismo tiende a la transgresión y a la *hybris* (la desmesura y la violencia)” Esto quiere decir que la sexualidad como tal, no es buena ni mala moralmente hablando, es, simplemente. Lo bueno o lo malo es lo que se haga por obtener el placer sexual. Tampoco implica que la sexualidad sólo deba darse cuando encuentres al “amor de tu vida”. Pero lo que sí implica de forma indispensable, es que a la otra persona no puede dejar de vérselo como un fin en sí mismo, y por ello, no se puede faltar al respeto en cuanto a su dignidad humana.

Entonces, si por un lado la sexualidad es un arte de gozo placentero, como bien lo señala Platón, cuando Zeus manda a modificar la anatomía de los hombres y estos para saciar su vacío por el “corte” buscan la relación sexual, también se debe considerar que el deseo sexual no restablece la “separación”. Sólo el amor logra hacerlo parcialmente, y el deseo sexual no es amor, pues como señala la filósofa “... el amor sólo es tal cuando trasciende el mero deseo.

La reciprocidad se revela en el contexto platónico como otra nota esencial del amor, y se confirma por esta nueva vertiente... el amor es locura, manía, pérdida de sí mismo, pero como movimiento de “elevación” moral de los amantes”.<sup>9</sup> Lo que implica decir, que el amor, cuando es bueno, necesariamente hace mejor a las personas. En palabras de Juliana: “Implica efectivamente reunir eros y *philía*, erotismo y amor, y reconocer en ellos la gran fuerza de humanización”.<sup>10</sup>

Erich Fromm (1900-1980), en su obra *El arte de amar*, añade consideraciones que completan esta idea. Señala que el hombre que en verdad ama, ama todo. Se ama a sí mismo, ama a los que le aman, ama al prójimo, al mundo que le rodea. La idea fundamental es que si amar es una forma de ser que te distingue, por lo tanto lo eres con todo y hacia todo. De allí que un sentido primordial de la palabra amable, sea el de ser “digno de ser amado”, es decir, el que por un comportamiento fraterno y ejemplar

<sup>8</sup> Es importante señalar que Platón propone dos formas de concebir la relación del alma con el cuerpo. Una es la que tomará la filosofía medieval, de pensar al cuerpo como prisión del alma, expuesto en los diálogos *el Fedón* y *la República*. Otra perspectiva, es la visión que reinterpreta la filosofía renacentista, al concebir una relación en dialéctica unitaria, entre el alma y el cuerpo, en obras como *El Banquete* y *el Fedro*, que en este texto se aluden.

<sup>9</sup> González, Juliana, *Ética y libertad*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 92-93.

<sup>10</sup> González Juliana, *El poder de Eros*. Ed. México, Paidós, 2000, p. 80.

hacia otros, se hace merecedor de que lo quieran. Dicho de otro modo, el que en verdad ama, ama bien, y ama a todos los que estén a su alcance. “ ... puede describirse el carácter activo del amor afirmando que amar es fundamentalmente dar no recibir ... (Y en) el acto mismo de dar, experimento mi fuerza, mi riqueza, mi poder ... Dar produce más felicidad que recibir, no porque sea una privación, sino porque en el acto de dar está la expresión de mi vitalidad”.<sup>11</sup>

En concreto, Fromm considera que el amor no sólo debe ser en la mera experiencia, implica necesariamente, reflexionar de manera detenida en lo que se vive y cómo se vive. Sostiene que el amor es una actividad que requiere del equilibrio entre el análisis de lo que se vive, como la propia experiencia, es decir, el amor debe ser siempre teoría y práctica. El que piensa mejor, ama mejor.

Podrás darte cuenta que amar no es cualquier cosa, que es una vital experiencia en tu vida. Que es una crucial actividad que te puede transformar por completo. Por ella la vida se vuelve dicha, y por ella, se puede sacrificar la vida misma. El amor sin duda será la tarea más importante que puedas hacer. No sólo porque ames a otros o a ti, no sólo porque represente alcanzar la felicidad, sino porque es fundamental amar al mundo, a tu trabajo, la vida misma, o en el caso de los que lo crean, a Dios.

Espero entonces, que ahora que terminas este escrito, no consideres que has leído todo sobre al amor, pues debes ir recordando que en cuanto a filosofía se refiere, no hay tema acabado, siempre somos ignorantes y buscamos insaciables la sabiduría. No, todo lo contrario, espero que en estas últimas líneas, te quede claro que del amor se puede decir mucho, y son incontables los pensadores que lo hacen, y que por ello, el objetivo de lo que leíste, tiene el primordial propósito de sólo despertar tu curiosidad y que pienses detenidamente el tema. A que no des nada por verdadero hasta que tu propia razón te lo dictamine. Y que en esa búsqueda por amar bien, tu curiosidad te lleve a leer y pensar más al respecto.

Si ahora descubres que el amor es tan importante, y que por ello, es fundamental la teoría para pensar bien y por ende, en la práctica para amar mejor, sólo queda preguntarte: y ahora ¿Qué vas hacer?



*Jeanie Tomanek - USA*

<sup>11</sup> Ibid., pp. 38,39.